



CANDIDATURA DE LA CIUDAD DE TORRELAVEGA AL PREMIO MUSLERA 2022

A comienzos de 2020 la ciudadanía de Torrelavega se preparaba para conmemorar el 125 aniversario del título de ciudad concedido el 29 de enero de 1895 por la Reina Regente María Cristina de Habsburgo.

Los aficionados bolísticos sumaban a esa celebración otros dos acontecimientos que dejarían huella en la historia de nuestro juego de bolos: la 125ª edición del concurso de La Patrona y el Centenario del primer Campeonato de ámbito provincial organizado por la Federación Bolística Montañesa.

Un grupo de aficionados a los bolos pensábamos entonces que a la vista del prestigio alcanzado por el Premio Muslera, que el año anterior premiaba al ídolo torrelaveguense Fidel Linares, trabajaríamos para presentar la candidatura de la Ciudad de Torrelavega y de esa forma conmemorar los acontecimientos históricos que se iban a producir ese año.

Pero la llegada inesperada de la Covid-19 y sus terribles consecuencias cambiaron radicalmente nuestras formas de vida y las actividades cotidianas se vieron gravemente afectadas. Toda la actividad se paralizó en los tres meses de obligado encierro en nuestros domicilio y acabado este la vuelta a la normalidad se hizo muy lentamente. Los bolos pudieron salvar la liga y algunas competiciones, pero las grandes citas que conllevaban presencia de público fueron suspendidas o condicionadas por restringidos protocolos. El Premio Muslera no fue ajeno a esa circunstancia y el Ayuntamiento de Astillero suspendió no solo esa edición si no también la de 2021 por similares circunstancias.

Enterados por los Medios de Comunicación y las Redes sociales de que el Ayuntamiento de Astillero convocaba el Premio Muslera 2022, con la colaboración de la Fundación Bolos de Cantabria, y a la vista de la esperanzadora situación sanitaria que abría la puerta de la ansiada normalidad, desde el Grupo Quercus retomamos la idea y acordamos presentar la candidatura de la Ciudad de Torrelavega en base a los siguientes hechos históricos debidamente contrastados y fundamentados.

- 1893. El torancés Telesforo Mallavia compra el establecimiento de bar y bolera anexa situados en el Recreo de La Llama. El personaje y el lugar serán claves en el futuro de los bolos, en esa transformación de juego a deporte. La Llama y La Robleda de Puente San Miguel se convierten en el epicentro bolístico tanto del juego ordinario, como el de competición o la toma de decisiones que irán reglamentando el juego.
- 1895. En La Llama nace, hijo de Telesforo, Federico Mallavia, un jugador que junto al no menos legendario Rogelio González “Zurdo de Bielva” iban a marcar con su espectacular juego y con sus célebres desafíos, esa primera época marcada por la ausencia de normas

comunes y por la discrepancia de estos en función de los territorios. Entre las muchas cosas que los bolos deben a Foro es la competición llamada concurso, individual o por equipos, una mezcla de todas las habilidades que debe demostrar un buen jugador, la regularidad, que incluye alternativamente distintos tiros, rayas y manos. Organizaba esos concursos, que llevaban un coste de inscripción, y luego repartía en premios una parte de esos ingresos, dejando la otra para el cajón del tabernero.

- 1896. El programa de fiestas municipales en honor a la Virgen de la Asunción, incluye por primera vez un concurso de bolos, que se disputa en La Llama y que desde entonces se ha venido celebrando, siendo la prueba bolística más longeva y también de otros deportes a nivel nacional e internacional. El concurso de La Patrona es considerado, tanto por los jugadores como por los aficionados, el más importante tras el Campeonato de España y el Regional, lo que en tenis equivaldría a una prueba del Gran Slam.
- 1899. Un grupo de aficionados se desmarca de la obligación de pagar el canon a Foro Mallavia por jugar en sus boleras (la famosa perra chica) y decide trasladarse a una bolera cercana -luego tendrían una propia- y crear la Sociedad La Amistad, que se convierte así en la primera Peña de Cantabria, un lugar de encuentro reservado solamente a los socios que allí se reúnen para jugar a los bolos y competir entre ellos. Ahora pagan su cuota mensual pero los beneficios revierten en la sociedad y no en los bolsillos del tabernero.
- 1919. Después de muchos años de diferencias en la ejecución del juego y de las competiciones, no exentas de enfrentamientos entre los distintos territorios, un grupo de aficionados se reúne en el gimnasio de la Sociedad Gimnástica de Torrelavega, muy cerca de La Llama, para poner en marcha la primera federación, la Federación Bolística Montañesa, y elaborar un reglamento único para toda la provincia.
- 1920. La Federación Bolística Montaña organiza el Primer Campeonato de La Montaña, que se celebra tanto por partidas de cuatro jugadores como de manera individual, en tres categorías: Primera, Segunda e Infantiles. El éxito es notorio, jugadores y aficionados llenan las boleras de La Llama durante los cinco fines de semana y Torrelavega marca la hegemonía al ganar tanto la competición de partidas como la individual, a cargo de Federico Mallavia, un jugador que empieza aquí a forjar su leyenda, leyenda que dejarán plasmada algunos poetas como Jesús Cancio cuando cantaba a los dos colosos del juego más castizo de mi tierra, en referencia al gran Ico Mallavia y al Zurdo de Bielva. El campeonato se repitió al año siguiente y deportivamente los resultados no cambiaron, acentuando Torrelavega, sus jugadores y su afición la hegemonía bolística de la región. Lamentablemente las diferencias volvieron, la Federación se disolvió y el campeonato no volvió a celebrarse.
- 1933. Otro grupo de aficionados, como antes lo hicieran los de La Amistad, huyendo de la “perra chica” de Foro Mallavia y enfadados por su manera acaparar la gestión de las competiciones, decide trasladarse a jugar a la bolera de La Carmencita y en su bar ponen

en marcha la Peña Bolística de Torrelavega, nombrando al maestro Carmelo Alonso de la Sierra como presidente, que aceptó tras imponer la condición de que Severino Prieto fuera el socio número 1.

Dos años después legalizan esa constitución y en 1936, poco antes de que los cañones de guerra silenciaran el juego, inauguraban su bolera municipal en el centro de la ciudad, en el mismo sitio que se encuentra actualmente la sede de la peña decana de Cantabria y única que ha jugado todas las competiciones de liga desde 1958.

- 1958. Acabada la guerra, y por decreto impuesto desde Madrid, se oficializa en 1941 la creación de la Federación Española y la Federación Cántabra con un reglamento no consultado que, por razones obvias, nadie se atreve a discutir. Nacen los Campeonatos individuales y las competiciones por los distintos pueblos en la festividad de sus patronos. Pero el 19 de marzo, la Asamblea de la Federación Cántabra da un paso decisivo que marcará el futuro del juego y de esa transformación en deporte: se aprueba la primera competición de liga al estilo del fútbol. Se inicia con ocho equipos y seis de ellos son de Torrelavega: Bolística (con dos equipos porque en el último momento falló Renedo), Mallavia, Mozo de Campuzano, y dos representativos de las empresas Solvay e Sniace. Precisamente en la bolera de Sniace se jugó el primer partido, enfrentándose la peña local a la partida Conde de San Diego de Cabezón de la Sal, y en ese equipo figuraba el joven Fidel Linares, un jugador que llegaría a alcanzar el sobrenombre de “el catedrático del pulgar” y que calmaría a la parroquia torrelaveguense tras la marcha de Ramiro González.

Desde entonces, se han disputado 65 ligas y en esos años y en las distintas categorías han participado 50 peñas de la ciudad, destacando por sus longevidad o sus éxitos la Bolística, Telesforo Mallavia, Construcciones Rotella, Casa Samp Pedro o San José. Y no solo de bolo palma sino también de bolo pasiego, que cuenta con dos boleras de esa modalidad federada en los comienzos del siglo XXI.

- 1969. Tras los primeros años de liga en los que La Carmencita de Santander y Cabezón marcaban la hegemonía en la liga, se formalizó en Soto de la Marina un equipo formado por los mejores jugadores del momento, los llamados colosos (Salas, Cabello, Ramiro y Escalante) que dieron a la Peña Las Higueras cinco títulos de liga consecutivos y el sobrenombre de “La Partidona”. En 1969 la Bolística gana su primera liga e impone su ley en la década de los setenta alcanzando otros seis títulos más y contando en sus filas con los mejores jugadores, dando oportunidades a los más jóvenes y siempre de la mano y sapiencia de Severino Prieto, figura clave de nuestro juego en todos los campos: jugador, directivo, técnico, árbitro, organizador, maestro...
- 1980. Después de salvar muchos problemas que la fueron dilatando en el tiempo, se inaugura la bolera construida en los alrededores del campo de fútbol de El Malecón, que en 1983 estrenó la cubierta y por la iniciativa del entonces alcalde, Manuel Rotella, fue mercedamente bautizada con el nombre de Severino Prieto, quien todavía pudo disfrutar de ella durante unos años. Desde entonces se han celebrado en ella más de un centenar de campeonatos oficiales (entre ellos 22 campeonatos de España de 1ª individual y 17

Semanas Bolísticas), la fase final del concurso de La Patrona y centenares de partidos trasladados para estar a salvo de las inclemencias meteorológicas.

- 1982. La Peña Construcciones Rotella, en tan solo tres temporadas (nadie ha igualado esa marca), consigue el título de liga y comienza una etapa en la que junto con la peña Puertas Roper de Maliaño marcará la hegemonía de Cantabria, tanto a nivel de equipo como individual, con jugadores muy laureados como Tete Rodríguez, Pepe Ingelmo, Rafael Fuentevilla o el joven Jesús Salmón. Cesa en su actividad en 1998 con el mejor palmarés del momento: 9 ligas y 12 copas.
- 1993. La Escuela Municipal de Bolos, que realiza su actividad en la bolera Severino Prieto y dirige el campeónísimo Tete Rodríguez, se suma al nuevo programa de Escuelas de la Federación Cántabra de Bolos. Mucho antes, en los años cincuenta y sesenta, esa función de enseñar a los más pequeños ya la realizaba Severino Prieto en el corro de la Bolística. También en La Llama se enseñaba a jugar en la Escuela Ico Mallavia.
- 1997. La peña Construcciones Rotella gana la primera Liga Femenina y en su bolera del Paseo de Torres se jugó el primer campeonato Regional que fue ganado por Aurelia Mier. Tras la desaparición de la peña Rotella en 1998, y siempre con Jacinto Pelayo, verdadero impulsor de la categoría femenina, la peña pasa a denominarse Restaurante El Caserío y marca la hegemonía. Se despide en 2014 con el mejor palmarés: 11 ligas (9 consecutivas) y 6 Copas.
- 2010. En su 75 aniversario, el Ayuntamiento de Torrelavega concede a la Peña Bolística la Medalla de Oro de la Ciudad. Otras entidades se suman al homenaje de la peña decana, la única que tiene la Placa de Oro al Mérito del Deporte de Cantabria y la Medalla de Oro de la Federación Cántabra.

Cuando esta documentación se prepara aún resuenan en nuestros los miles de bolos derribados en los diez días de competición de la Semana Bolística 2022, en los que una vez más se puso a prueba, y con el acostumbrado éxito, a la ciudadanía de Torrelavega. Desde el Grupo Quercus consideramos que lo anteriormente expuesto es motivo suficiente para que la candidatura de la Ciudad de Torrelavega sea tenida en cuenta para el Premio Muslera 2022. Un premio para todos los que han hecho posible estos más de 125 años de bolos: peñas, boleras, competiciones, aficionados, jugadores, directivos, jóvenes y mayores, hombres y mujeres, paisaje y paisanaje. Un premio colectivo a una Ciudad Centenaria y Bolística, Torrelavega.

Torrelavega, cinco de septiembre de 2022

En nombre del Grupo de Opinión Quercus,

Joaquín Díaz Rodríguez